

Jaime Hales no pelea por pelear

GONZALO NÚÑEZ

Heredó lo guerrero que tienen los palestinos y jordanos?

—Yo creo que sí, de alguna manera.

—¿Y el desarraigo?

—Bueno, los jordanos eran beduinos. Jordania es un país nuevo. Claro, desde ese punto de vista está el desarraigo en el alma. Pero los palestinos no necesariamente. Si se pudiera decir de otra manera, ellos tienen el desarraigo en la mente, porque la imaginación, que no es sólo del palestino, sino de todo el árabe, lo hace explotar, viajar, transitar, transmutar, recorrer... Moverse a lo largo y ancho del planeta, lo que es muy bonito. Y ahora, claro, yo creo tener algo de eso. De alguna manera yo soy un viajero constante.

Eso de guerrero pa cierto. Pero un guerrero con sentido. O sea, yo no soy un peleador. Hay mucha pelea que a mí no me interesa. Yo no peleo por pelear. Peleo cuando hay una causa, una decisión.

—¿Qué sintió al saber que Artecho había obtenido el Premio Nacional?

—Yo le digo: La mejor noticia pública que he tenido este año ha sido el premio de Artecho. Me declaró intensamente feliz. Se le está haciendo justicia a Artecho. Hace un año recibí el premio del Consejo Nacional del Libro, y ahora el Premio Nacional. Lo que me preocupa es que no hemos podido presionar al gobierno democrático para que analice el premio y para que incorpore a los escritores en la decisión. Casi me atrevería a decir que es un premio del gobierno más que de la sociedad chilena. ¿Y cuál es el problema? El problema es que la gente cree que el premio hay que dárselo a escritores que lleven 50 años en la literatura. A lo mejor deberían dárselo a gente que lleva 35 años.

—¿Hay suficientes escritores que lo merezcan?

—En Chile hay 40 o 50 escritores que tienen significación, y por eso el premio debería ser anual. En los países cultos, como Uruguay, se entregan cinco premios al año. ¿Autores que lo merecen? Sin duda que Fernando Alegría. Escritores no famosos, pero de gran calidad, pienso, por ejemplo, en Walter Gairb. Alfonso Calderón, un intelectual de lujo. Y en poquito tiempo más, habría que mirar el aporte de Isabel Allende, tremendo. Uno podría pensar que Zurita a lo mejor está muy

joven para recibirlo, pero no está tan joven y ha hecho un gran aporte. No considerar a Volodia Teitelboim, poeta, novelista, ensayista. Guillermo Blanco es otro, gran escritor chileno, gran...

—¿Qué proyectos literarios tiene?

—Acabo de sacar un libro. De rosas, manos, ansiedades, cole-

El abogado y escritor Jaime Hales Dib (Santiago, 1948) trabaja actualmente, en la creación de la Universidad Miguel de Cervantes, de la que será rector; participa de la academia de estudios esotéricos Sincronía, en la que es profesor de Tarot; ahora incursiona en la televisión, en el también esotérico programa Embrujada, de Chilevisión. Y, además, se da el tiempo de responder a algunas críticas que han surgido debido a la aparición del libro veinticinco años de poesía chilena, del Fondo de Cultura Económica.

cción de mi aniversario. En noviembre del año pasado se cumplieron 30 años desde que edité mi primer libro. Por la crisis universitaria no pude hacer nada. Entonces saqué esto que es un resumen, una antología. Ahora, ¿en qué estoy embarcado? Acabo de terminar un libro muy bonito de poemas que trata de la relatividad del tiempo y del espacio. De alguna manera se lo dedico a Einstein. Siempre es poesía que tiene que ver con el amor.

—¿Poeta amoroso?

—Del amor, indudablemente. Es mi tema en la vida, en la docencia. Hacer docencia es un acto de amor. Terminé ese libro, pero antes de publicarlo lo mandé al concurso del Consejo Nacional del Libro y la Lectura. Lo mandé no porque crea que voy a ganar, me gustaría, sino por el ánimo de establecer que lo estoy mandando. Uno no puede mandar con la esperanza única de ganar. Es bueno para los concursos que todos los escritores mandemos nuestras obras. Pero yo escribo por escribir. Además tengo terminado

un libro de cuentos y busco editor. Es un libro precioso que está basado en las canciones de Joaquín Sabina, que se llama Historias entre líneas.

—¿Qué se siente más, un narrador, un poeta, un escritor a secas?

—Un escritor. Me dedico a comunicar. Ahora, soy un transgresor, un escritor del amor. Me crié escuchando a Neruda y de ahí para adelante leí mucha, mucha poesía, clásica, moderna. Reconozco una influencia también de Pablo de Rokha.

—¿En lo conflictivo? Porque usted tiene fama de polémico, de aguerido.

—Puedo ser aguerido, pero conflictivo no soy, porque yo no genero conflicto. Lo que pasa, cuando haces demasiadas cosas, es que despiertas algunas envidias. Lo que sí soy polémico porque digo las cosas claras. Tú me preguntas una opinión y la

digo. No digo una cosa cuando quiero decir otra.

—La antología "veinticinco años de poesía chilena", del Fondo de Cultura Económica, en la que usted aparece, ha recibido varias críticas...

—Ha recibido críticas fundamentalmente canalizadas por el diario La Epoca. A mí me llama la atención cuando se hace un libro que las únicas preguntas que se les hacen a los autores sean para devalorizar ese libro. Me sorprende porque cuando estoy entre gente de la cultura, espero otras cosas.

—Las críticas indican una falta de rigor en la selección de los antologados.

—Yo creo que fue hecha con bastante seriedad y rigor. O sea, la cantidad de veces que revisaron textos, invitaron gente a participar... No es una recopilación total, es una antología. Ahora, los antologadores no podían obligar a algunos poetas a los que los pidieron poemas que los entregaran. No los pueden obligar. Hay gente que no quiso participar y eso es un problema real. Yo pienso que es un muy buen esfuerzo, reúne mucha obra. Ahora uno conoce a otros poetas. No están los mismos poetas que en la antología de Erwin Díaz y me es lo bueno. Tomás (Harris) y Teresa (Calderón) ponen a otro tipo de gente. Porque si en una antología todo el mundo estuviera de acuerdo en lo que debiera contener, entonces sería una obra de todo el mundo y no de los autores. Y la gracia del que antologas es que lo hace con su criterio, no con el de otros.

—¿Cómo alguien va a seleccionar con el criterio de otro? ¿Ahora, por qué tiene que estar este y faltar ese? Yo creo que mientras más poetas haya, mejor. Si el público de mañana tiene que formarse un juicio histórico. Si un poeta no vale la pena, ahí va a quedar. Y si un poeta vale la pena, esté o no en la antología se va a proyectar igual. Si da lo mismo. Yo nunca he peleado por estar o no en ninguna antología ni me molesta quién esté a mi lado.

—¿Por qué cree que han surgido esos comentarios adversos?

—Yo creo que hay resentimiento... No sé, hay un problema de criterio. Hay gente que tiene un mal enfoque del problema. Y hay gente que, de alguna manera, se cree dueña de la verdad, de lo bueno y lo malo. Y también puede haber algo de chiquetismo. Mira, yo me he dedicado en vida a abrir puertas, no a cerradas. Por abrirte puertas a la gente, a mí se me puede criticar, pero no por cerradas. Y por abrir puertas, hay gente que me ha tratado muy mal. Creo que criticar a alguien porque hace una antología que no responde a los intereses particulares de una persona o grupo es muy malo.

Si uno piensa que un escritor tiene diez, quince libros publicados y vendidos, uno no puede decir ese escritor es malo. Hay que decir "a mí no me gusta". Esto es lo que Marco Antonio de la Parra denunció el postmodernismo cultural. Que es en el fondo la prolongación de la tiranía en que algunos se sienten dueños de la verdad y están dispuestos a imponer sus criterios éticos y estéticos a los demás. Yo no estoy dispuesto a eso. Cuando tengo que dar mi opinión, la doy, pero no significa eso que pretendo que los demás hagan lo que yo creo. Ni que los que no hacen lo que yo creo no merezcan valor.

—El poeta Gonzalo Contreras, también antologado, no está muy contento de estar acompañado por usted en la antología.

—Bueno, ¿qué quieres que diga? Las críticas que él formula yo no las comparto. Yo no estoy dispuesto a entrar en una discusión absurda, porque en las declaraciones que él hace, lanza descalificaciones de orden personal. Quiero decir que la antología es tan útil que yo conocí la obra de este señor Contreras, a quien no conocía, y cuando digo que no lo conocía, no estoy diciendo que no existe, ni que es malo, sino que no lo conocía, simplemente. Y uno no puede emitir un juicio motivado en otras razones.

Ahora, yo no sé si la opinión que él tiene de mí tendrá consideraciones políticas o tal vez haya alguna historia que no conozco. No sé. No se puede centrar la preocupación en esta antología en el hecho de que sobra o falta un poeta y no olvidar el hecho de que haya un libro en que hay decenas de poetas que son publicados y que dan al alcance de los jóvenes. Yo he visto lo que significa la antología en los jóvenes. Hasta ahora la antología está siendo leída y yo personalmente he recibido reacciones de veinte o treinta estudiantes que me han leído grietas a la antología.



Jaime Hales no pelea por pelear [artículo] Gonzalo Núñez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Hales Dib, Jaime, 1948-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Jaime Hales no pelea por pelear [artículo] Gonzalo Núñez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile